

Madrid: 12

Mi queridísimo Dn. Benito.

Me ha dicho Dn. José que V. le ha escrito,
preguntándole por nosotros; supongo que
habrá V. recibido una carta mía: Dn.
José también le ha escrito, pero nosotros,
ninguna noticia podemos dar con seguridad,
porque al mismo Dn. José, viéndole como
le ven todos los días, no le han hallado
una palabra de sus obras.
Es raro verdad. Es inverosímil. Pues

así es. Antes de salir de Barcelona
la había ya leído Dn. Emilio, al llegar a
Madrid, al mes pasado la entregué y... nada.
Quedó Dn. Emilio en decidir cual iría
primero y hablar con Dn. Jose cuando
volviera de Marín: lleva en Madrid, desde
el veinte y cinco de Setiembre y... nada.

Yo no he querido dejar de escribirle
nada para dar cuenta del estremo de
anoche, que fué un fracaso completo.
Le oyo el primer acto con frialdad, un
poco más animada la mitad del
segundo, pero al final empezó la
tormenta. La primera mitad del tercero

la oyeron, aunque un poco impacientes y lo
demás... mas vale no hablar de ello.
En conciencia debía haberse quitado la obra,
porque hasta silbaron, pero quieren hacerla
los tres días de reglamento. Esta noche,
bien, porque había poca gente, pero mañana
día de moda, no sé lo que será de nosotros.
También se lo contaré a V.

La comedia ha caído por tora, por
falta de miga; decididamente no
quiere ya el público de este teatro, su
antiguo género; les hemos dado otras
cosas más sabrosas, y estas comeditas que
a Dn. Emilio le gustan tanto (que os los oiga)

ellos no las pueden ya soportar.

No está V. enfadado conmigo, verdad Dr. Benito?
Eso tardé tanto en escribir, fue porque me
era imposible, pero ya verá V. cómo no lo
vuelvo a hacer más.

Esta tarde voy a casa de Dr. Emilio, que
son los días de Filasita; le recaré la
conversación del teatro, a ver lo que me
dice. Me parece ridículo que tengamos que
saber sus planes por los periódicos.

De la obra de Cavestany, no se ha vuelto
a hallar.

Y adios, Dr. Benito. Reciba V. muchos
recuerdos de todos, y muchísimos más,

de
Su Sra. Doña Moriquita